



COMBATE EN AVENIDA SOLEIL

Jorge Soffia Fernández*

A mediados del año 2006, la situación de violencia social que se vivía en la población más peligrosa de Haití, Cité Soleil, por parte de bandas fuertemente armadas que actuaban en contra de la estabilización y el orden, forzó al Estado Mayor de la Misión de las Naciones Unidas a planificar acciones de intervención. Cuatro pelotones mecanizados del Batallón Brasil y un Pelotón chileno, debieron trabajar en conjunto durante dos meses, para desbaratar a estas bandas subversivas fuertemente armadas. El 19 de octubre, la Unidad chilena se vio enfrentada a la más compleja y peligrosa de las acciones, apoyar el rescate de una Unidad brasilera aislada por el fuego enemigo.

El siguiente relato habla acerca de una experiencia personal como Comandante de una Unidad de Infantes de Marina, con personal de Ejército en apoyo. Cuando se escucha hablar sobre la República de Haití, es muy común que afloren pensamientos asociados a la pobreza, enfermedad, hambre, niños en las calles, mujeres y hombres desolados, componentes de una sociedad con la extrema necesidad de obtener la oportunidad de recobrar una vida digna. La verdad es que estos pensamientos no difieren mucho de la realidad, la cual en su tratamiento incluye metas que para incluso los más optimistas no se podrán materializar a corto plazo, y que para la conciencia de quienes se ven afectados hoy en día por esa realidad, quizás un gran esfuerzo de superación individual, en pos de un avance largo y lento hacia una vida digna para la sociedad a la que pertenecen, parezca inútil. ¿Qué es lo que impide que esta gente pueda salir adelante?, quienes tengan la oportunidad de visitar este país, recorrer la calles y acercarse a

ellos, probablemente se harán la misma pregunta. Al principio es muy común que nuestro sentido y sensibilidad humana conduzca nuestro esfuerzo a deducir causales externas. Sin embargo el tiempo nos dice otra cosa. Las opiniones son variadas, sin embargo, si se puede obtener un denominador común entre quienes hemos dedicado parte de nuestra carrera a apoyar a esta sociedad, es que aún no se aprecia en el pueblo, una voluntad generalizada al progreso, acomodada en lo que muchos podrían asociar a un marcado existencialismo social y la pérdida de lo que reflexiono como el pilar fundamental en el desarrollo de una sociedad en su entorno común, "el respeto"; la sola consideración de que alguien, o incluso algo, tiene un valor por sí mismo y la reciprocidad en ello concluye en el respeto mutuo.

Esta regla sí merece algunas observaciones, hay grupos dentro de esta sociedad, claramente reconocidos que sí aspiran a una mejor forma de vida, y no sólo aspiran a ello, sino que se esfuerzan en poder aportar al propio bien común.

* Teniente 1º IM.



Grupos incentivan a la violencia.

Sin embargo, y contrariamente a la gente que en algo aporta a las labores de estabilización, encontramos grupos que incentivan y explotan la facilidad existente de volcar las masas en contra de los esfuerzos de avance, logrando que manifiesten sus intenciones de manera violenta y absurda, generando agresivas multitudes que roban y agreden a gente inocente. Dentro de este escalón antisocial, encontramos un número limitado, pero altamente motivados, de grupos extremistas armados, quienes alimentados por la corrupción, el deseo de poder, la adquisición fácil de dinero mediante el tráfico de drogas, el posicionamiento y control social a través del uso de las armas en su entorno, pelean decididamente en contra de la transición y el asentamiento de la jurisdicción, que de lograrse significaría el fin de un terreno en el que pueden cosecharse nocivas actividades para la reparación nacional, y en el que ellos son regentes. El Batallón Chile no ha estado exento a los resultados del accionar de estas bandas. A fines del año 2005 se comenzaba la cuarta y recordada comisión en la que uno de los Comandantes de Pelotón de la Unidad de Tarea desplegada, amigo y compañero de curso, actual Teniente 1° IM Francisco Recasens Gómez, había sido herido de bala en una emboscada efectuada a su vehículo en el sector sur del área de responsabilidad del Batallón Chile, específicamente en el pueblo de



Plaisance, ubicado a aproximadamente sesenta kilómetros al sur de Cabo Haitiano, principal centro urbano de las operaciones del Batallón chileno, y quien finalmente tuviese que ser evacuado a Chile para su intervención quirúrgica. Este hecho tuvo un particular efecto moral sobre la Armada de Chile, acentuando la actitud e inteligencia emocional con la que se enfrentaría en el futuro la misión.

Es justamente relacionado a este último grupo con que tiene relación la experiencia personal que estoy por relatar.

...En el año 2006, siendo Subteniente Infante de Marina, comandaba uno de los tres Pelotones que componían la Unidad de Tarea que se desplegó a Haití, como parte del Batallón Chile que aporta a la estabilización de ese país desde el año 2004. Esta comisión sería la quinta desde sus inicios. Para cuando llegamos a Cabo Haitiano, a relevar al cuarto contingente de infantes de marina, aún quedaban presagios de lo ocurrido en Plaisance el año anterior, inevitablemente existía una tensión en el desarrollo de las actividades de apoyo a la comunidad.

A pesar de algunas acciones hostiles por parte de la población contraria a nuestra presencia, no hubo mayores incidentes en las primeras semanas, y se supo controlar esta tendencia, ejecutando acciones moderadas, conteniendo las emociones impulsivas y arrebatadas. Paralelamente se fomentó el acercamiento a la comunidad, demostrando una predisposición amable y amigable, pero a la vez con una actitud estricta y juiciosa.

Para el segundo mes de misión, llegaban informes desde Puerto Príncipe, capital de Haití, que hablaban de serios enfrentamientos por parte de las unidades brasileras con insurgentes armados en dos de las tres zonas rojas de la ciudad, consideradas de peligrosidad elevada según

clasificación MINUSTAH¹, restringiendo el acceso incluso a tropas militares que no estuviesen explícitamente autorizadas. Esta información generaba cierta preocupación, considerando la facilidad con la que se autoestimula la población local ante estos eventos en pos del levantamiento en contra del orden y la paz, incluso estando alejados cientos de kilómetros a los focos de amenaza. En resumidas cuentas, cuando algún incidente ocurría entre cascos azules brasileños y grupos subversivos haitianos en la capital, debíamos preocuparnos por la seguridad local, ya que era probable que se produjeran intentos de imitación o algún tipo de emulación de estas acciones, en diferentes puntos del país.

Durante la última semana de julio y la primera de agosto, los ojos de la misión estuvieron puestos en los sucesos y noticias que acontecían con el pasar de las horas en el área de Cité Soleil, barrio de extrema peligrosidad de Puerto Príncipe que alberga las bandas armadas más peligrosas del país. La sucesión de hechos amenazantes en contra de unidades brasileñas, a comienzos de agosto de ese año, generó la necesidad, por parte de las autoridades civiles y militares de la misión, de poner solución a los levantamientos armados en Zonas Rojas, definidas como sectores sin control permanente del componente militar y de seguridad, de alta peligrosidad por la demostrada presencia de bandas fuertemente armadas. Las zonas rojas en cuestión, eran las poblaciones de Cité Soleil y Cité Militaire, ubicadas directamente al norte de la zona portuaria de la ciudad.

Cité Soleil para el año 2006, e incluso hasta el día de hoy, es considerado como uno de los barrios más pobres y peligrosos del hemisferio occidental. Para su reducida superficie, que bordea los 20 km cuadrados, posee una numerosa población que bordea los 300.000 habitantes, y se encontraba a comienzos de ese mismo año, dominada por cinco bandas, fuertemente

armadas, que según informaciones locales contaban con alrededor de 500 y hasta 1.000 hombres y niños cada una, entre militantes y colaboradores, a lo que se debe sumar un fuerte respaldo directo de la población local.

Antecedentes de información, confirmadas por fuentes infiltradas en grupos cercanos a las células subversivas, reafirman el permanente sostenimiento que reciben estos grupos insurrectos por parte de carteles de narcotráfico de la región caribeña, mediante el envío de armamento, munición, drogas y dinero. El objeto, fomentar la inestabilidad jurisdiccional en la zona. Haití se transforma en un puente ideal de narcotráfico regional.

Agosto de 2006, fue un mes crucial en la toma de decisiones en MINUSTAH, en él se adopta la medida de intervenir decisivamente las bandas subversivas de ambas poblaciones, Cité Soleil y Cité Militaire, esto se efectúa frente a múltiples opiniones contrarias a esta idea de maniobra, quienes consideraban que, debido al considerable poder de estas bandas, generaría una notable cantidad de bajas, probablemente de ambos bandos, aumentando así la violencia con altos costos sociales y daños colaterales.

Un análisis del Alto Mando de la Misión logró concluir que Cité Militaire y Cité Soleil, como punto de ingreso y área de acopio de armamento, munición, drogas y de libre operación de importantes grupos subversivos que rápidamente crecían en fuerza y medios, se presentaban a futuro, como una gran amenaza a las labores de estabilización en la región.

Era fundamental neutralizar este fortalecimiento antes que se adoptara una condición de fuerza incontrolable. Para ello, se requería ingresar a Cité Soleil y establecer una presencia permanente en ella de cascos azules, permitiendo restringir el libre accionar de estas bandas y lograr un sometimiento de la amenaza mediante

1. Mission des Nations Unies pour la Stabilisation en Haïti (Misión de las Naciones Unidas por la Estabilización de Haïti).

el control arbitrario de la rutina social del sector. Para ello, se requería urgente el apoyo de alguna Unidad extranjera que operara con la Compañía brasilera a la que le correspondía jurisdiccionalmente la zona de Cité Soleil y Cité Militaire.

El día 30 de agosto de 2006, encontrándome bajo régimen normal de actividades operativas en el Cuartel "Prat"², nuestro Comandante de Compañía es llamado al Cuartel "Carrera"³ para una reunión no planificada de emergencia, convocado por el entonces Comandante de Batallón, quien ostentaba el grado de Teniente Coronel del Ejército de Chile.

La reunión tenía como objeto informar la orden dictada por el Estado Mayor de la Defensa Nacional de enviar un Pelotón del Batallón Chile a operar bajo las órdenes del Batallón Brasil, en respuesta a la solicitud de la MINUSTAH⁴ de apoyo a unidades brasileras en la ejecución de operaciones de intervención en las zonas de Cité Soleil y Cité Militaire. Se conformó una Unidad de Tarea a la cual comandaría para la ejecución de las acciones y a la madrugada siguiente iniciábamos el desplazamiento en dirección a Puerto Príncipe.

Durante días el BRABAT congregó a seis Pelotones que provenían de diferentes Batallones de países que operaban en todo Haití y los evaluó en diferentes acciones planificadas en zonas de mediano riesgo, con el fin de determinar, en base a los procedimientos y ejecución, cuál de ellos se encontraba en condiciones de constituirse como la Quinta Sección de la 3ª Compañía del BRABAT, para operar dentro de Cité Soleil y Cité Militaire, en pos de la estabilización de ambos sectores. La Unidad seleccionada fue el Pelotón chileno, U.T. Halcón 1.

Respecto a la amenaza a la que nos veríamos enfrentados, en el área Sureste de Soleil se encontraba la banda del líder subversivo Evens Jeune. La "Base Jamaica" era su centro de operaciones y

acopio de armamento. En el área Suroeste operaba la banda de Amaral Duclona. En el área Noroeste específicamente en el sector de Bois Neuf y Drouillard, se encontraba una activa banda secuestradora y muy armada liderada por Belony Emalise. En el sector de Ti Haití al Oeste de Soleil, la banda subversiva liderada por Bled Nasson.

Se repetía el mismo patrón de organización en las bandas, el mando se centraliza en su líder, la totalidad del bando se divide en grupos menores, que operaban en células pequeñas, quizás tres o cuatro hombres, liderados por sub-jefes, familiares o personas de confianza del líder, quienes ejecutan ataques independientes a las Unidades de Tarea. No poseían equipo especial, vestían generalmente como locales común y corriente, de manera de no presentar indicios previos a un ataque. Poseían fusiles de asalto M-16, T-65, M-1, GALIL, UZI, KALASHNIKOV, AK-47, entre otros.



Captura del líder subversivo Evens Jeune.

A medida que comenzamos a actuar en enfrentamientos armados, la Unidad chilena comenzó a convertirse en un objetivo principal para los grupos subversivos. Una mañana un Oficial del Estado Mayor que trabajaba en el Departamento U-2 "Informaciones" de la MINUSTAH, me

2. Cuartel de Compañía de Fusileros IM de la Armada de Chile en el área de Cap Haitien.

3. Cuartel de la Plana Mayor del Batallón Chile en Cap. Haitien.

4. Para entonces el Force Commander (S) de la Misión en Haití era un General de Brigada del Ejército de Chile.

pidió que saliéramos a conversar y me comentó que informantes hablaban de una recompensa cercana a los dos mil dólares a quien matara a un infante de marina chileno.

La mañana del día 18 de octubre llega la inquietante novedad que informantes infiltrados en la banda subversiva de Evens habían informado de la recepción en las últimas horas de alrededor de dos mil tiros de munición de calibre menor. Esto generó una efervescencia en la actitud de la 3^{ra} Compañía, era muy probable que nos encontráramos con actividad hostil intensa en las próximas horas.

Ese mismo día coincidió con que una escuadra de ocho hombres de mi Unidad debía materializar el Punto Fuerte 17 (PF17) en el extremo Oeste de Soleil, durante 24 horas con relevo permanente. Un Punto Fuerte era una instalación local (casa o edificio de no más de tres pisos) que se convertía en una posición fortificada mediante obras de ingeniería de combate, para el asentamiento permanente de una Unidad, con el objeto de establecer una presencia disuasiva en el sector y restringir aún más, mediante estrangulamiento territorial, el accionar de subversivos dentro de Soleil.

Ahora además de ejecutar patrullajes dentro de Soleil, teníamos la responsabilidad de mantener la presencia permanente del PF17. Los otros dieciséis Puntos Fuertes establecidos por las Unidades brasileñas anteriormente, habían sido atacados durante la primera noche.

Increíblemente los ingenieros de combate del BRABAT debían preparar la

instalación en donde se materializaría el PF17 durante las horas luz de un solo día, ya que de no lograr terminar las obras dentro de ese lapso, todo avance temporal logrado, era destruido por los locales durante la noche, con el fin de que no se estableciera un PF en ese lugar. Lograron levantar las protecciones de concreto y acero y sistemas de seguridad perimétrico del PF17 en once horas. A las 20:00 horas de ese día nos alistamos a pasar la noche dentro del PF17. Preveíamos una agitada jornada nocturna del 18 de octubre, considerando la última información aportada por el Departamento U-2, por lo que decidí reforzar el dispositivo con un equipo de cuatro hombres más para la primera noche, sin embargo nada pasó. En contra de todo pronóstico, incluso de los más optimistas soldados brasileños, la Unidad chilena no recibió hostigamiento durante la noche del 18 y madrugada del 19 de octubre en el PF17. A las 08:00 horas de ese día, reduje la fuerza efectiva del PF17 nuevamente a ocho hombres, y me replegué con el otro equipo a la base chilena. A eso de las 09:15 horas, estando en la Base, recibo un llamado de mi Comandante de Compañía, Capitán del Ejército de Brasil, ordenándome que me repliegue al PF16 porque estaban recibiendo un ataque periférico en ese punto y tenían a una Unidad pedestre aislada 300 metros al Este de su posición. Me pareció muy raro esto último, no estaban autorizadas las Unidades a desplazarse a pie dentro de Soleil, había sido el primer patrullaje pedestre experimental, en menos de 25 minutos llegaron a estar en condición de apremio, por lo que entendí la gravedad de la situación. Inmediatamente me replegué con dos escuadras a bordo de cuatro carros blindados hasta el PF16. Una vez en ese lugar me percaté que los fuegos provienen omnidireccionalmente hacia el PF16, sin embargo el centro de gravedad del esfuerzo subversivo se concentraba 300 metros al Este de ahí, la Unidad brasileña aislada.

Cité Soleil está dividido de manera longitudinal y transversal por sus dos



PF17, punto fuerte que se convertía en una posición fortificada.

avenidas principales, Avenida Soleil y Soleil 16, la primera recorre de Este a Oeste y la segunda de Norte a Sur. El PF16 queda en la intersección de ambas, es decir, en el centro de Cité Soleil.

Eran exactamente las 09:47 horas y recibía dentro del PF un rápido briefing por parte del Comandante de Compañía. En ese momento estábamos bajo fuego desde varias direcciones. El PF estaba totalmente reforzado, con los accesos canalizados y resguardados, incluso los vehículos estacionados afuera quedaban parcialmente protegidos para el desembarco del personal. Los Comandantes de los cuatro equipos embarcados esperan a metros de mi posición las instrucciones. Nuestro Comandante de Compañía me indica que un equipo de seis hombres se encuentra aislado cerca de la intersección de Avenida Soleil y la calle Soleil 2, e imposibilitados de replegarse, recibiendo fuego desde cuatro puntos. Pero no era eso lo que le preocupaba, la Unidad brasilera se había hecho fuerte en una casa y eso les daría tiempo para preparar la extracción con los dos blindados que poseía, el problema era que los francotiradores apostados en el PF habían logrado identificar un número no determinado, pero al parecer elevado en comparación a fuerzas propias, de insurgentes que se dirigían a la ubicación de esa Unidad, provenientes desde el Sur, desde "Base Jamaica", principal centro de acopio de armas de Evens Jeune, que se encontraba aproximadamente a 500 metros de distancia.

La orden que recibí fue la de detener el avance de los insurgentes e impedir que llegaran a la posición de la Unidad hostigada, mientras una Unidad brasilera lograba extraerlos del punto en el que se encontraban y replegarme a este punto cuando se me ordenara. Inmediatamente informé la situación a la Unidad y di las instrucciones a los Comandantes de Equipo y sus respectivos conductores en cuanto a las distancias, velocidades de desplazamiento, zonas de cobertura y

zonas de fuego prohibido, considerando la ruta planificada para la extracción.



Después de resistir 55 minutos la munición se nos agotaba y no portábamos munición de respaldo en los carros

A las 10:00 horas ingresamos a la Avenida Soleil con el objeto de cortar el avance de los insurgentes armados que se aproximaban desde el Sur. Determinamos como frente de resistencia un tramo de 700 metros de esa misma ruta en línea recta, entre una fuente elevada de agua, como punto de retorno y el PF16 como punto de reingreso. Comenzamos a recibir fuego proveniente desde el sur a los pocos segundos de iniciado el desplazamiento, se encontraban en posiciones en altura dentro de las instalaciones contiguas y cercanas al camino, a medida que avanzábamos encontrábamos otras en posiciones bajas adentradas en los callejones. La primera pasada del tramo ordené no romper los fuegos para identificar las posiciones y cantidad aproximada de amenazas. En la tercera pasada del tramo me di cuenta que era inútil lograr identificar las posiciones de fuego subversivas, los insurgentes se cambiaban de una edificación a otra permanentemente y lo hacían sin armamento, de esta forma no representaban una amenaza a la cual se pudiera dar de baja según ROE's. Estábamos insertos en una zona de aniquilamiento previamente preparada, sin la iniciativa y con medios y capacidad de desplazamiento limitadas, eso sumado a que nuestros fuegos estaban restringidos al 50% del frente de reacción producto de la presencia

de Unidades brasileras al Norte. Después de resistir 55 minutos el avance de los insurgentes, manteniéndolos a gran parte de ellos al Sur de la Avenida Soleil, la munición se nos agotaba. Portábamos una dotación básica por hombre (5 cargadores de 25 tiros cada uno), sería insuficiente para resistir el apoyo, no portábamos munición de respaldo en los carros, esto producto de que no se pensó nunca en tener que llegar a consumir niveles de munición tan elevados. Nos replegamos a PF16 para recargar munición, pero estando ahí nos encontramos con otro problema, los niveles de munición de la Unidad brasileras estaban bajos. No sabíamos cuanto más duraría el embate de los insurgentes, estimábamos que podríamos resistir no más de una hora, sin el apoyo de otra Unidad que venía en desplazamiento desde el Palacio Presidencial. Tuvimos que dirigirnos rápidamente hacia el PF17, mil metros al Weste de esa posición por la misma Avenida Soleil, en donde tenía a mi otra escuadra de ocho hombres apostada y un acopio importante de munición. Los cuatro carros blindados tenían por lo menos dos neumáticos balísticos reventados producto de los impactos de bala, aun así seguían desplazándose a una velocidad que permitía la ejecución de la interdicción de la amenaza en el tramo señalado. El proceso de reposición de munición en total debió haber durado poco más de diez minutos, por lo que por un momento pensé que habíamos dado tiempo suficiente para permitir a los insurgentes un avance sobre

la posición de la Unidad en problemas. Afortunadamente no fue así, al escuchar las comunicaciones me percaté que la Unidad de rescate no daba indicios de un aumento de los ataques, lo que me hizo pensar de un importante desgaste logrado sobre la amenaza durante esos 55 minutos. Al momento en que iniciamos el repliegue desde PF17 para reactivar la interdicción de apoyo en Avenida Soleil, la Unidad brasileras en apuros era extraída hacia PF16, con sólo un herido a bala en la parte baja de la barbilla, pero sin riesgo vital. Ante esto me dirijo a PF16, al llegar a ese punto veo en el acceso carros del Ejército de dos países de los cuales me reservaré los nombres, ambos tenían sectores de responsabilidad cercanos a Soleil. El Comandante de Compañía me indica que a pesar de haberlos rescatado, debíamos mantener la resistencia al avance de la amenaza por los bajos niveles de munición en el PF, no debíamos permitir que asaltaran ese punto con agresividad, que había que mantenerlos a distancia. En ese momento le solicité apoyo de las Unidades extranjeras que se encontraban en el acceso, eran en total seis carros blindados, su respuesta fue que ya se las había solicitado, y la respuesta de ambas Unidades fue negativa, ¿motivo?, prefiero también reservármelo. Durante exactamente una hora más estuvimos entrabados en un enfrentamiento en el cual lo más probable era que desistiera el bando que primero diera síntomas de desgaste logístico. Por parte de ellos munición, por



Fotografía aérea, parte de Cité Soleil.

el nuestro, munición y combustible. Con un correcto control del consumo de munición, a blancos claramente identificados y de una alta probabilidad de impacto, se logró una dosificación eficiente. Luego de 30 minutos comenzamos a percibir una considerable disminución en los fuegos de la amenaza en contra de nosotros y el PF16. Al escuchar por radio a los francotiradores brasileiros apostados en PF16, informar que se lograba identificar a amenazas replegándose en dirección Sur, sentí algo de alivio. Eran ellos quienes desistían del avance. A las 12:15 horas del 19 de octubre, finalizaba el más largo y complejo de los enfrentamientos, después de 2 horas y 15 minutos, logramos resistir el avance de una fuerza indeterminada de hombres armados, en apoyo al rescate de una Unidad brasileira, habiendo consumido alrededor de 1.200 tiros de calibre 5,56 mm y casi 400 tiros de 7,62 mm. Una vez replegados a PF16 nuestros camaradas brasileiros nos agradecieron por lo hecho. No olvidaré nunca el rostro de ese Comandante de Compañía ni las palabras

que mencionó después de esa mañana. A los pocos días el General brasileiro Jefe de la Misión las replicaría en una reunión de Estado Mayor, y a las pocas semanas, ya habiéndome replegado a Cap Haitien con mi Unidad, llegaría una carta de parte de él agradeciendo a mi gente.

Si tuviese que rescatar algo de este capítulo, es el hecho de haber podido presenciar como el temor y la incertidumbre de mi gente se transformaba poco a poco en adrenalina y furor, haciendo que de manera instintiva, los instintos se sincronizaran con las reacciones, transformando la situación en un escenario adictivo más que peligroso.

El arma con la que combatí ese día se encuentra actualmente en el Museo Marítimo Nacional, en la Sala Histórica del Cuerpo de Infantería de Marina, durante los hechos relatados fue impactada por una ráfaga de fuego subversivo mientras combatíamos.

Al día de hoy, tengo un gran amigo, Capitán de Ejército de Brasil, su nombre es César Mariano, alias "Pirata", Comandante de la Unidad que logró rescatar a la Unidad aislada a mis espaldas.



Desplazamiento por Avenida Soleil.